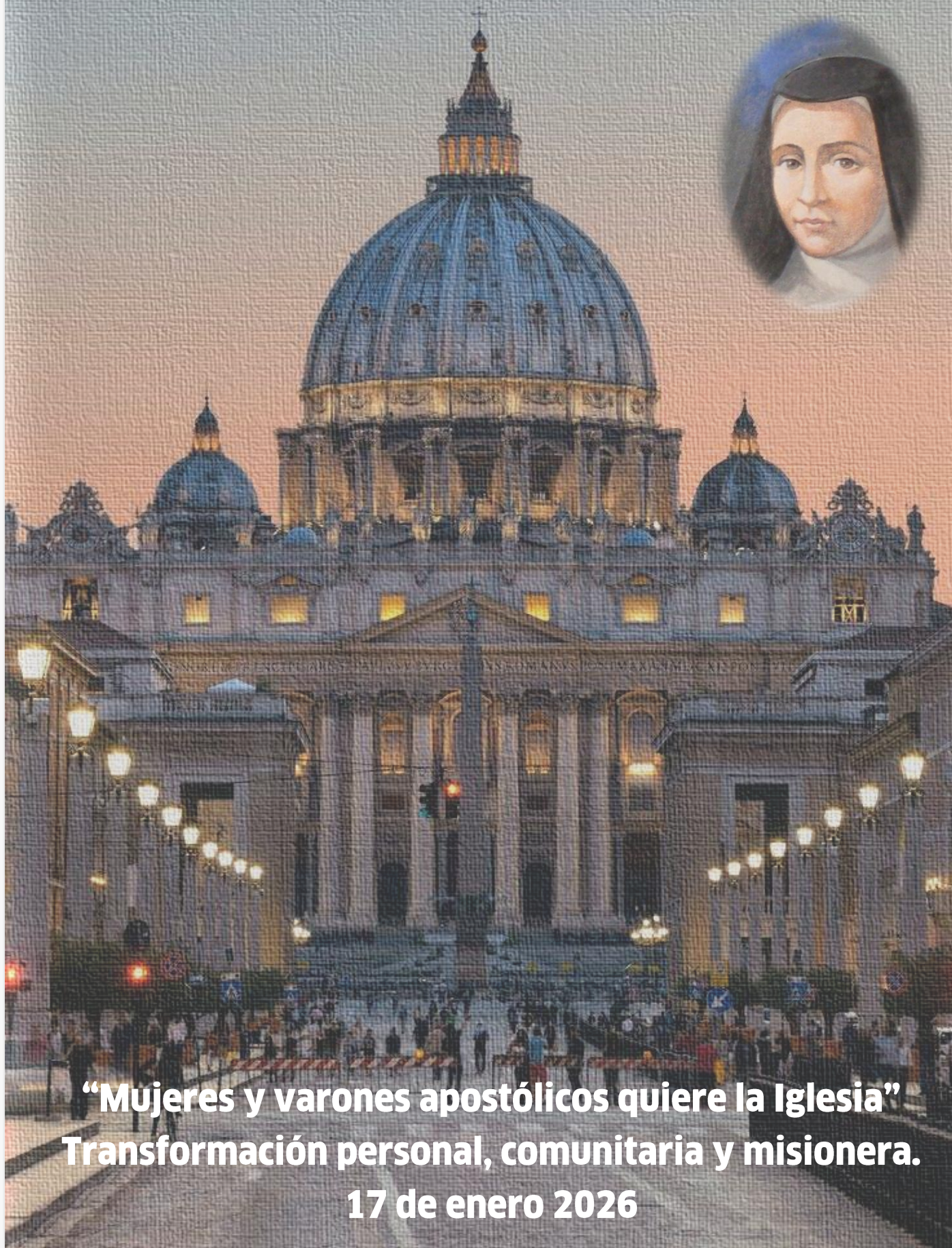


Triduo María Antonia París



“Mujeres y varones apostólicos quiere la Iglesia”

Transformación personal, comunitaria y misionera.

17 de enero 2026



Primer día: TRANSFORMACIÓN PERSONAL

Ambientación

La imagen de M^a Antonia.
Un cofre abierto.
Las Constituciones abiertas.

Motivación

En este primer día del triduo, estamos invitadas e invitados a dejarnos cuestionar sobre ¿Cómo estamos viviendo en el aquí y ahora el ser y sentirnos hijas e hijos, predilectos de Dios? Hagamos silencio por unos segundos. Miremos nuestro interior para sentir en nuestra mente y corazón la relación profundamente Trinitaria de Dios en nosotros; lugar donde brota nuestra identidad de hijos de Dios, de Iglesia.

En este sentirnos hijos de Dios surge la llamada a vivir la santidad y el envío misionero **y** podemos preguntarnos ¿cómo respondemos a esa llamada? ¿Qué aspectos descubro que debo transformar en mí para vivir como Él sueña?¹.

Nuestras Constituciones nos invitan a tomar conciencia de que el Señor nos ha consagrado por el Bautismo y nos ha concedido la gracia de seguir a Cristo². Por medio de la Venerable María Antonia pidamos la gracia de vivir nuestro compromiso bautismal con fidelidad y disponibilidad misionera.



Canto de inicio (a elegir)



Reflexión

La presencia de Dios fue continua en la vida de María Antonia, de manera que todo era “Gracia de Dios”. Sentía tan real y verdadera esta presencia que le parecía tener “*una persona al lado*”. En esta intimidad, Dios se le manifestaba ante todo como Padre. Ella misma nos dice que en diversas ocasiones tuvo la gozosa experiencia de oír cómo Dios la llamaba cariñosamente: Hija mía.

Escuchemos algunas de sus experiencias:



¹Cf. Documento final del Sínodo n° 15 y 21.

² Const. 11.

«Sí, hija mía, una Orden nueva quiero».³

«Éste es, hija mía, aquel hombre apostólico que, con tantas lágrimas, por tantos años seguidos me has pedido».⁴

«¿Ves, hija mía, la belleza, de los Mandamientos divinos?»⁵ «Qué temes hija?»⁶

Aún no me había recogido del todo en la oración cuando Dios me llamó con grande amor: «hija carísima, esposa mía dilecta!!»⁷

... ¡Y llámame, hija mía este Padre celestial para comunicarme lo más secreto de su pecho con tanta confianza como si nunca le hubiera ofendido! ¡Oh! amor infinito de Dios para sus criaturas!⁸



A esta íntima comunicación con Dios María Antonia supo vivir con valentía desde su juventud el sentido de “conversión”. Supo ponerse en camino de transformación para unirse a Dios y a Cristo en su cruz, buscar la perfección del amor y la configuración con Él siguiendo los pasos del Maestro.



Escucha de la Palabra

En la Palabra de Dios que vamos a escuchar se nos revela que, quien se entrega totalmente, se deja transformar. Dejémonos inspirar por ella:

Gal 2,20: Con Cristo estoy justamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

1 Jn 4, 8-11: Queridos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios; todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, ya que Dios es amor.

Dios ha demostrado el amor que nos tiene enviando al mundo a su Hijo único para que vivamos gracias a él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que, ofreciéndose en sacrificio, nuestros pecados quedaran perdonados.

Queridos, si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nunca lo ha visto nadie; si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros.

³ Aut. 7.

⁴ Aut. 19.

⁵ Aut. 27.

⁶ Aut. 40.

⁷ Diario 12.

⁸ RN 14.



Silencio e interiorización

- ✓ La identificación con Cristo es una llamada a comprender que la verdadera transformación personal es abandono filial a Cristo dejando que su presencia y su amor cambien nuestro modo de ser y actuar desde dentro. Esto significa tomar conciencia del yo y sus prioridades para permitir que la vida de Cristo se manifieste en nuestro modo de estar en el mundo.



Canto: *Tu Evangelio se imprimió en mi corazón* (CD Esperar contra toda Esperanza n.º 5)

https://www.youtube.com/watch?v=vyOc9ifV_M4

1. Tu Evangelio se imprimió en mi corazón. Tu Palabra en mi alma se grabó y ahora siempre llevo en mí, dentro de mi corazón, mi alma, la Palabra del Señor.
2. Y ahora siempre llevo en mí, dentro de mi corazón en mi alma, la Palabra del Señor.
3. Tu Evangelio se imprimió en mi corazón, ¿quién va a borrar la letra si corre por mis venas, si fluye en mis ideas, si es saliva en mi lengua y en mis brazos es sudor?
4. Tu Palabra en mi alma se grabó: ya no soy yo quien vive; en mí tu mano escribe este anhelo de pobreza, esta voz para tu Iglesia y esta entrega por tu amor.
5. Tu Evangelio se imprimió en mi corazón. Tu Palabra en mi alma se grabó y ahora siempre llevo en mí, dentro de mi corazón, en mi alma, la Palabra del Señor.
6. Y ahora siempre llevo en mí, dentro de mi corazón, en mi alma, la Palabra del Señor.



Reflexión

La historia de María Antonia nos recuerda que Dios trabaja dentro de cada ser de una manera especial y sin esperarlo. *“Los franciscanos de Escornalbou predicaron una misión en la catedral de Tarragona en la que participó Antonia, una adolescente de 14 años. Esta hizo confesión general y desde entonces dará comienzo en ella una vida nueva”.*

A esta misión, Antonia fue tal vez por curiosidad, o quizás por una preocupación que ni ella misma lograba descifrar. Pero, en ese sencillo encuentro, inspirado por la predicación y el sacramento de la reconciliación, la gracia tocó profundamente su corazón.

La confesión general que realizó es posible que no haya sido únicamente para dar cuentas de sus faltas, sino que fue un abrir las puertas del alma a la misericordia divina. Desde este momento *“dio inicio para ella una vida renovada”.* Así actúa el Señor: cambia lo diminuto en grande y lo común en asombroso, cuando se encuentra con un corazón receptivo.

La vivencia de María Antonia nos invita a no olvidar que la conversión no es un momento singular, es un dinamismo de cada día. Nos lleva a apreciar esos instantes de dicha que a menudo olvidamos: una tarea, una homilía, un acto compasivo. Dios utiliza cualquier oportunidad para hacer revivir nuestra fe, dándonos la oportunidad de volver a empezar recreando en nosotros “una vida nueva”, “una vida de conversión” que se traduce en una vida más humana, una vida de oración más encarnada y frecuencia en la celebración de los sacramentos, como ella nos recuerda en uno de sus libros titulado “*Afectos de piedad para emplear santamente la hora de adoración del santísimo sacramento*”⁹.



Salmo para dar la vida

Ant: *La certeza del poder de Dios en sus criaturas siempre le ha tenido muy firme por la gracia de Dios*¹⁰

Señor, dame la valentía de arriesgar la vida por ti, el gozo desbordante de gastarme en tu servicio.

Infúndenos, Señor, el deseo de darnos y entregarnos, de dejar la vida en el servicio a los débiles.

Haznos, Señor, dóciles a tu Espíritu para ser conducidos a dar la vida desde la cruz, desde la vida que brota cuando el grano muere en el surco.

Dame, Señor, alas para volar y pies para caminar al paso de los hombres. Entrega, Señor, entrega para «dar la vida» desde la vida, a de cada día.

Señor, haznos constructores de tu vida, propagadores de tu reino, ayúdanos a poner la tienda en medio de los hombres para llevarles el tesoro de tu amor que salva.

Ant: *La certeza del poder de Dios en sus criaturas siempre le ha tenido muy firme por la gracia de Dios*¹¹



Compartir

En este momento proponemos la letanía de agradecimiento por el **don de una vida nueva**. Podemos leerla de manera espontánea, respondiendo después de cada invocación: “Te damos gracias, Señor” y luego podemos añadir las invocaciones que surgen en nuestros corazones.

1: Señor, fuente de toda vida y transformación, hoy elevamos nuestra voz para darte gracias.

Todos: Te damos gracias, Señor.

2: Por cada amanecer que nos recuerda que siempre hay un nuevo comienzo.

Todos: Te damos gracias, Señor.

⁹ Cf. Hist I, Pag 53-54.

¹⁰ Aut. 35.

¹¹ Aut. 35.

3: Por las oportunidades que nacen incluso en medio de las pruebas.

Todos: Te damos gracias, Señor.

4: Por el amor que nos sostiene y nos impulsa a seguir adelante.

Todos: Te damos gracias, Señor.

5: Por la esperanza que renace en nuestro corazón cada día.

Todos: Te damos gracias, Señor.

6: Por la certeza de que, en Ti, todo puede ser transformado.

Todos: Te damos gracias, Señor.

L7: Señor de la vida, recibe nuestra gratitud por el don de la vocación claretiana.

Invocaciones espontáneas: **Todos:** Te damos gracias, Señor.



Canto Mariano: *María llena de Dios (nº 208) u otro apropiado.*



Oración por la pronta beatificación de M^{ra} Antonia

Dios, Padre de bondad, que pusiste en el corazón de la Venerable María Antonia París, un gran amor a la Iglesia y la urgencia de anunciar el Evangelio a todos los pueblos, haz que el ejemplo de su vida nos ayude a ser verdaderos apóstoles y concédenos por su intercesión la gracia que confiamos alcanzar de tu misericordia. Amén





Segundo día TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA

Ambientación



Imagen de M^a Antonia.
Un cofre abierto con los nombres de las hermanas de la comunidad y otros
participantes.
Tantas velas como hermanas o personas participan en la oración.
Las Constituciones abiertas.



Motivación

En este segundo día del triduo somos invitados a renovar nuestro deseo de **caminar juntos**, a no recorrer solos el sendero de la fe. Estamos llamadas a **seguir con fidelidad las huellas de Cristo, nuestro Señor, junto a otros**.

Este camino compartido nos llama a **cultivar actitudes que transforman**: el perdón que libera, la reconciliación que sana, la aceptación que acoge, la oración que nos centra y la adoración que nos abre al Misterio.

Nos disponemos a entrar en esta dinámica de oración y adoración con un corazón abierto, **dejándonos transformar**. Pedimos la gracia de salir de nuestros encierros personales y de **pasar del “yo” al “nosotros”**, para convertirnos en testigos creíbles de una **auténtica transformación misionera**. Que este tiempo nos impulse a vivir una comunión más profunda y a abrazar con esperanza el camino compartido al que Dios nos llama.

María Antonia pasaba mucho tiempo en oración, que a su vez la preparaba para la adoración y la rendición ante nuestro Señor. Esta profunda comunión con Dios era absolutamente necesaria para su transformación personal y para amarle y servirle con gozo; dialogaba con Dios, descubría su voluntad y reafirmaba su fidelidad. Ella se deja iluminar por el Espíritu Santo que le inspira el camino y el modo de realizar la misión.

Nosotros, sus seguidores, queremos caminar juntos, sumergiéndonos en **adoración** donde, como comunidad misionera, tomaremos la fuerza necesaria para ser discípulos misioneros, testigos del amor y la misericordia de Dios en nuestro propio lugar de misión.



Escucha atenta DC XVIII y Constituciones (música suave de fondo)

- *“Nuestro primer medio de evangelizar es el testimonio personal y comunitario de fidelidad a Cristo, pobreza y desprendimiento de los bienes materiales y de libertad frente a los poderes del mundo”.*¹²
- *La llamada al cuidado es entendida como estilo de vida misionera, como una manera de contribuir a la renovación de la Iglesia, al servicio de la humanidad.*¹³
- *(...) una bella expresión africana dice “Ubuntu”. Significa: “yo soy porque nosotros somos”. Este “somos” es lugar propicio para proseguir el camino sinodal desde el encuentro, la escucha y el discernimiento comunitario, promoviendo la corresponsabilidad, la espiritualidad de nosotros*¹⁴. (...)



Canto para la Exposición: Ore el misionero con Cristo Orando

Tiempo de adoración: 15 minutos

Canto para la reserva: *Tu fidelidad es grande*



Tiempo de compartir

Compartimos lo que ha resonado en nuestro el corazón.



Peticiones Comunitarias (espontáneas)

Presentamos al Señor

- A las hermanas mayores, agradeciendo su vida de entrega y que el Señor las bendiga con la fortaleza y la paz
- A las hermanas jóvenes, especialmente a quienes se encuentran en las primeras etapas de formación, para que crezcan en su configuración con Cristo y fidelidad.
- A las animadoras y responsables de las comunidades y de la misión, para que sean acompañadas por la sabiduría del Espíritu.

¹² Const.68

¹³ DC 2023,10

¹⁴ DC 2023,17

- A quienes caminamos juntos, herederos del mismo espíritu: laicos, bienhechores, familiares, miembros de la Familia Claretiana y otras congregaciones con quienes compartimos el carisma y la misión.

Ahora, realizamos el **gesto** de tomar del cofre un nombre y nos comprometemos a orar por ella como signo de comunión, corresponsabilidad y confianza en que el Señor sigue obrando en la misión a través de la oración compartida.



Canto final: *Una nueva orden* (nº 657)



Oración por la pronta beatificación de M^{ra} Antonia

Dios, Padre de bondad, que pusiste en el corazón de la Venerable María Antonia París, un gran amor a la Iglesia y la urgencia de anunciar el Evangelio a todos los pueblos, haz que el ejemplo de su vida nos ayude a ser verdaderos apóstoles y concédenos por su intercesión la gracia que confiamos alcanzar de tu misericordia. Amén



Tercer día TRANSFORMACIÓN MISIONERA



Ambientación

A la ambientación del primer día, añade unas sandalias junto con el nombre del apostolado de la comunidad. Estos elementos serán símbolos del camino que recorreremos y de la misión que se nos ha confiado.

Prepara palomas de papel en distintos colores y escribe en cada una el nombre de los países donde estamos presentes. Estas representan nuestra **presencia misionera**, el dinamismo del Espíritu que nos impulsa a salir, y **la abundante gracia de Dios que acompaña y fecunda nuestras obras misioneras**.

Este conjunto de signos expresan el camino recorrido y renueva nuestro compromiso con la misión que hoy se nos sigue confiando.

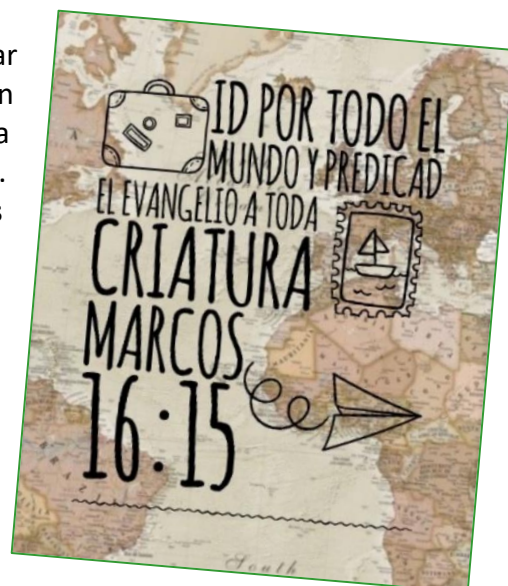
Motivación

En este tercer día de oración junto a la Venerable María Antonia París, las Misioneras Claretianas y quienes caminamos juntos como herederos del mismo carisma, estamos invitados a orar y pedir la gracia de reconocernos en proceso de transformación para la misión.

Hagamos un espacio de silencio para tomar conciencia de que sólo podemos avanzar con otros y dejarnos transformar siendo sensibles a la acción del Espíritu Santo y sus sorpresas. **Expresemos en voz alta que gracia pedimos para la transformación misionera.**



Canto: Canto sobre la misión o al Espíritu Santo.





Salmo: En transformación para la misión

Ant. *Todo el mundo debe ser patria para el misionero de Cristo.*

1. Te alabamos con nuestro canto tejido de misión y amor, canto que brota de lo hondo de nuestro corazón, porque tu Jesús nos llamas amigos, compañeros de misión, para vivir a tu modo y amar sin condición.
2. Concédenos tu gracia para no repetir solo palabras, sino que podamos ser vida encarnada, que refleja tu luz en cada encuentro, en la sencillez y alegría, en la cercanía, somos tu presencia, tu rostro en la tierra.
3. Transformados en tu imagen, sin perder la gracia, nos adaptamos a cada circunstancia, a cada historia, a todos porque el mundo es nuestra patria, y en cada rincón, tu Reino está presente.
4. Queremos vivir con autenticidad, con alegría en el corazón, queremos sembrar esperanza en cada acción, hacer del evangelio un estilo de vida, que edifica, que une, que invita a cuidar la vocación, la fraternidad universal y la casa común.

Ant. *Todo el mundo debe ser patria para el misionero de Cristo.*



Escucha de la Palabra

Abrimos nuestros sentidos y nuestro corazón para percibir y experimentar en nosotros la ternura y la cercanía con que Jesús se dirige a sus discípulos misioneros y la exigencia del amor que acompaña su llamada. Dispongámonos a acoger esta Palabra que hoy se dirige a nosotros, que nos interpela y nos envía.

Evangelio según San Juan 15, 12–17

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.»



Silencio e interiorización

- Jesús nos pide amarnos unos a otros de la misma manera en que Él nos ha amado. Y va más allá, nos pide hacer un acto supremo de amor, dar la vida por los amigos.

- El amor cristiano es desinteresado, generoso y comprometido. Jesús nos llama amigos, no siervos, porque nos ha revelado los misterios del Padre y nos ha elegido personalmente.
- Esto implica una relación cercana y de confianza, para conocer al Padre y para dejarnos transformar y poder vivir en comunidad y comunión.
- Somos elegidos y destinados a dar fruto duradero.
- La petición de ayuda al Padre en el nombre de Jesús está vinculada a cumplir esta misión de amor y servicio, asegurando que nuestras acciones tengan un impacto en la construcción de su Reino.



Palabras de María Antonia París

En actitud de silencio saboreemos y dejémonos cuestionar por las palabras de la Venerable María Antonia que nos desafía a vivir con autenticidad la misión Evangelizadora. Escuchemos del Misionero apostólico algunos puntos:¹⁵

Lo primero, y ante todas las cosas, debe el Misionero Apostólico uniformar su vida, persona y costumbres con su Divino Maestro Cristo Jesús. Componga pues el Misionero su persona de manera que cause edificación a cuántos le miraren y trataren de cerca.

Muéstrase el Misionero, siempre afable y sea todo para todos, pero sin perder un punto la gravedad, y circunspección religiosa. Acomódese el buen misionero al natural de las personas con quienes tratar, y hágase todo para todos para ganarlos a todos.

Todo el mundo le debe ser patria al Misionero de Cristo, porque nuestro divino Redentor a todos nos vino a redimir mandando predicar un mismo Evangelio en todo el mundo.



Reflexión

Somos invitados a reconocer que la verdadera transformación comienza en la vida del misionero. Nuestro carácter, nuestras costumbres y nuestro estilo de vida están llamados a reflejar la manera en que Jesús habla, actúa y se relaciona.

El evangelio también nos interpela: **cercanía que acoge, bondad que humaniza y compasión que sana**. Desde ellas, el misionero y la misionera se convierten en personas capaces de incluir, de construir comunión y de acompañar los procesos de sanación en las diversas culturas donde la misión nos envía. La misión universal nos invita a **ensanchar el corazón**, a vivir en disponibilidad y abiertas, con una **identidad verdaderamente universal**.

Y como nos lo recuerda y testimonia nuestra Madre Fundadora, hacemos nuestra, esta convicción: **Todo el mundo es patria para el misionero**. Acojamos esta invitación y pidamos la gracia de dejarnos transformar para vivir la misión con un corazón cada vez

¹⁵ Aut MP. Misionero apostólico N° 1;2; 2.1; 2.8; 2.10.

más semejante al de Cristo.

Tiempo de silencio (10 minutos)

En este espacio de silencio se pueden releer los textos propuestos y puntos de interiorización y prepararnos para la conversación en el espíritu.



Silencio e interiorización

1. ¿A la luz del Evangelio de Juan y del Misionero Apostólico de la Madre Fundadora qué actitudes nos permiten ser signo de la presencia de Dios en nuestros entornos?
2. ¿Qué acciones concretas podemos tener en cuenta para que nuestra transformación de misioneros revele la novedad de Dios en nuestro diario vivir, en nuestras comunidades y centros apostólicos?



Conversación en el Espíritu

Recordamos que es importante la actitud de escucha, y respetar el tiempo para que todos puedan compartir. Si la comunidad es grande sería bueno dividir en grupos de máximo 3 o 4 personas.

Primer momento

Una vez organizado el grupo:

- ✓ Nombrar un facilitador para cuidar la participación de todos y la actitud de escucha.
- ✓ Un secretario.
- ✓ Después de cada participación se invita a dejar breves segundos para interiorizar lo que ha compartido el compañero.
- ✓ Cada persona del grupo tiene 3 minutos para compartir el fruto de su interiorización sobre las dos preguntas.

Al final del compartir de todos, hacemos nuevamente silencio y nos preparamos para el segundo momento. Para ello me pregunto: ¿qué sigue resonando o me ha tocado el corazón de lo que escuché de mis compañeros?

Segundo momento

- ✓ Escuchamos los ecos de cada uno conservando la misma actitud de silencio y escucha.
- ✓ Al finalizar el compartir de los ecos, dejamos un espacio de silencio para preparar el tercer momento: ¿Qué compromiso nos está pidiendo el Espíritu como comunidad apostólica para que nos ayude a crecer en la transformación misionera?

Tercer momento

- ✓ En actitud de escucha, cada participante comparte: ¿Qué compromiso nos está pidiendo el Espíritu como comunidad apostólica para que nos ayude a crecer en la transformación misionera?
- ✓ Una vez todos hallan compartido, se consensua en el grupo. Un solo compromiso. Luego se compartirá en voz alta entre todos.

Compartimos los ecos de compromiso de la conversación en el Espíritu intercalando las intervenciones con el canto “Espíritu transfórmame”.



Oración por la pronta beatificación de M^a Antonia

Dios, Padre de bondad, que pusiste en el corazón de la Venerable María Antonia París, un gran amor a la Iglesia y la urgencia de anunciar el Evangelio a todos los pueblos, haz que el ejemplo de su vida nos ayude a ser verdaderos apóstoles y concédenos por su intercesión la gracia que confiamos alcanzar de tu misericordia. Amén.



**RR. María Inmaculada
Misioneras Claretianas**